

PARENTALIDAD Y TEORÍA DEL APEGO
Volumen I

ASPECTOS TEÓRICOS, ROLES Y FUNCIONES

Elsa Wolfberg y Mario Marrone, compiladores



Psimática

Nota introductoria

El 21 de noviembre del año 2017, nosotros dos mantuvimos una conversación en Buenos Aires, en el transcurso de la cual surgió la idea de compilar un libro sobre sobre apego y parentalidad, escribiendo nosotros y también solicitando contribuciones a colegas de distintos países que tuvieran o hubieran tenido la motivación de trabajar, investigar, pensar y escribir sobre este tema.

Poco después comenzamos a redactar distintos capítulos (juntos e individualmente) y, con gran satisfacción, fuimos viendo cómo los colegas invitados se iban sumando. Dejándonos llevar por el entusiasmo, incluimos muchos capítulos, llegando al punto de sorprendernos con las características monumentales que estaba adquiriendo esta obra. Algunos capítulos fueron originalmente escritos en inglés y uno en chino mandarín.

En líneas generales, casi todos los autores somos miembros de capítulos nacionales del *International Attachment Network* (IAN), habida cuenta que IAN tiene a estas alturas sedes en muchos países de cuatro continentes. IAN es una organización interdisciplinaria que agrupa a profesionales interesados en la teoría del apego y sus múltiples aplicaciones, con el objetivo de estudiarla y difundirla.

John Bowlby, el creador de esta teoría, siempre habló del apego como algo que está inextricablemente ligado al contexto relacional. Entendemos que en esta obra la polifonía de voces representa modos en que se piensan los apegos, da cuenta de los múltiples matices de cómo se manifiestan en distintas latitudes y explora aspectos múltiples de la parentalidad e intervenciones para promover la salud mental infantil, familiar y social.

Los distintos capítulos, al tocar temas teóricos, guardan mayor o menor fidelidad al pensamiento de John Bowlby, quien concibió la teoría del apego como un paradigma dentro del psicoanálisis, con nuevas y específicas conceptualizaciones (Marrone, 2008), junto con una correspondiente visión de la parentalidad. Son los lectores quienes, al asomarse a este paisaje variado, podrán armar sus propias ecuaciones y derivaciones clínicas.

Tradicionalmente, la literatura psicoanalítica sobre parentalidad y relación parento-infantil se ha escrito sobre la base de estudios retrospectivos con poblaciones clínicas. De este modo, los psicoanalistas se han interesado por aspectos aislados de la experiencia infantil, relacionados con la alimentación, el control de esfínteres, la sexualidad infantil y la exposición a la escena primaria y, en algunas corrientes teóricas, con lo que consideran el rol primario de las fantasías inconscientes en estructurar el mundo intrapsíquico. Con el advenimiento de la teoría del apego y los estudios longitudinales que incluyen la observación directa y prospectiva, tanto de poblaciones clínicas como de poblaciones no clasificadas, hemos obtenido una comprensión mejor informada de los factores asociados a la parentalidad que tienen un rol primario en el desarrollo de la personalidad y la psicopatología. Estos factores son siempre relacionales y abarcan la etapa más temprana o preverbal, como así también estadios posteriores del desarrollo evolutivo (incluida la adolescencia).

Gracias a estos desarrollos teóricos e investigaciones ha sido posible formular modelos de intervención para promover la salud mental infantil y familiar. El abanico de modelos y técnicas de intervención está en constante crecimiento, y en este libro tratamos de reflejarlo sin pretender incluir todas las versiones y variantes existentes en la actualidad en el mundo.

El trabajo de compilar, traducir (donde era necesario) y ordenar los capítulos ha tomado tiempo. Todos los capítulos han sido revisados meticulosamente por Manuel Esbert, director de la Editorial Psimática, quien es también autor de uno de ellos. Por razones obvias, este proceso ha sido aún más prolongado en tiempos de pandemia.

Lo que ahora presentamos es una obra de gran dimensión, resultado de la cooperación entre los autores, los traductores, la Editorial Psimática, el International Attachment Network y los compiladores.

Elsa Wolfberg y Mario Marrone

Nota editorial: plan de la obra

Dos grandes y conocidos expertos en la teoría del apego, Elsa Wolfberg y Mario Marrone, han propuesto a un nutrido grupo de profesionales vinculados a este enfoque teórico y clínico que aporten sus concepciones y experiencias profesionales participando en una obra que, con el telón de fondo de la teoría del apego, trate los diversos aspectos de la parentalidad actual. La convocatoria ha sido recibida con tal entusiasmo que se ha visto desbordado el plan inicial de publicar un único libro, ya que más de cincuenta profesionales han respondido favorablemente, enviando textos sumamente variados entre sí. La editorial ha decidido aceptarlos todos, para mostrar la gran variedad de perspectivas y aplicaciones de la teoría del apego en su desarrollo actual. Hemos reorganizado, siguiendo las sugerencias de los compiladores, las aportaciones recibidas: si bien se trata de una sola obra, para hacerla manejable la dividimos en tres volúmenes:

Volumen I: Aspectos teóricos, roles y funciones

Volumen II: Dificultades de la parentalidad. Formas de intervención

Volumen III: Parentalidad y crianza en diversos contextos

Los tres volúmenes estarán disponibles en formato e-book Kindle en Amazon. Los volúmenes I y II serán publicados también en papel. No descartamos la impresión en papel del Volumen III, que dependerá de la demanda que reciba.

Desde la editorial agradecemos a los autores sus muy variadas contribuciones a esta obra, así como la paciencia que han demostrado durante la preparación de los volúmenes.

Manuel Esbert, Editor

Índice del Volumen I

Nota introductoria. Elsa Wolfberg y Mario Marrone

Plan de la obra. Manuel Esbert

Índice

Prólogo. Diego Figuera

Autores que contribuyen a la obra completa

I. Apego y parentalidad: aspectos teóricos y clínicos

Capítulo 1 - Teoría del apego y parentalidad: principios básicos. Mario Marrone y Elsa Wolfberg

Capítulo 2 – Temas de parentalidad: una mirada desde la teoría del apego. Howard Steele y Miriam Steele

Capítulo 3 – Neurobiología interpersonal y crianza. Juan José Martínez

Capítulo 4 - La formación y detección de los modelos operativos internos en la infancia. Experiencias infantiles adversas. Valeria Rozenel

Capítulo 5 - Apegos y parentalidades en el contexto de la sociedad contemporánea. Tecnología y vínculos familiares virtuales. Elsa Wolfberg

Capítulo 6 - De la pareja a la parentalidad, transformación compleja y cautivante del dar cuidados. Mario Marrone y Elsa Wolfberg

Capítulo 7 - Parentalidad y sexualidad. Marcela Giraldo y Christian Thomas

II. Apego: roles y funciones

Capítulo 8 - El rol de abuelo. Vanesa Nahoul Serio y José de Jesús González Núñez

Capítulo 9 - Apego y relación entre hermanos. María Paz Allona y Susana Tereno

Capítulo 10 - El apego tras la adversidad temprana: Un estudio sobre apego y adopción. Maite Román y Jesús Palacios

Capítulo 11 - Adopción y parentalidad. José L. Gonzalo Marrodán y Maryorie Dantagnan

Capítulo 12 – Proceso de duelo en la infancia. Vanessa Nahoul Serio

Capítulo 13 - El rol del padre. María Eugenia Ochoa

Capítulo 14 – Función materna y función paterna. Manuel Esbert

Capítulo 15 - La necesidad de contar con figuras de apego secundarias en la guardería. Richard Bowlby

Capítulo 16 – El *padre suficientemente bueno* a la luz de la multiplicidad de los sistemas motivacionales. Emilce Dio Bleichmar y Carlos Habif

Capítulo 17 – Parentalidad tras el divorcio. Sagrario Yarnoz

Prólogo a *Parentalidad y teoría del apego*

Diego Figuera

Queridos lectores, empiezo este breve prólogo confesando que cuando Elsa Wolfberg y Mario Marrone me propusieron escribirlo para el libro *Apego y Parentalidad*, me sentí profundamente agradecido. Sin duda, tiene que ver con el reconocimiento que ellos me hacían con tal encargo y que me recuerda la suerte de haber compartido con ellos años de trabajo en torno a *The International Attachment Network* (IAN), en la que siguen manteniendo una presencia imprescindible.

Desde la relación que supone este vínculo común con IAN y los encuentros frecuentes que se promueven a su alrededor, también ha surgido entre nosotros una profunda amistad. Mario ha sido mi primer maestro en la teoría del apego y la persona con la que inicié mis curiosidades y lecturas. Además, sus intermitentes temporadas en España nos han permitido compartir experiencias vitales intensas tanto profesionales como con nuestros amigos y respectivas familias.

Trascender la pura relación académica o profesional en torno a IAN es algo habitual, en gran medida por el genuino vínculo de confraternidad, alrededor del que Mario y otros colegas fundaron esta red que cruza fronteras, culturas e idiomas. No en vano ya hay grupos de IAN consolidados en muchos países americanos, europeos e incluso en China y un canal de WhatsApp *Amigos del apego* en español, muy activo y abierto a cualquier profesional interesado.

Este espíritu colaborativo también ha llevado a que algunas de las más influyentes publicaciones en torno a la teoría del apego sean de factura coral, como el magnífico libro compilado por Mario Marrone y Mauricio Cortina, *Apego y psicoterapia, un paradigma revolucionario*, en el año 2017, donde tuve el honor de participar con un capítulo. La obra que hoy prologo tiene el mismo espíritu.

Tras este preámbulo, trataré de convencer a los lectores interesados en la teoría del apego de por qué es imprescindible la lectura o consulta de estos tres libros, que lo es en su nivel científico y también en su tamaño: tres tomos y 53 capítulos de extensión, divididos en tres partes bien diferenciadas.

Los tres libros dan un paso fundamental y prácticamente inédito para relacionar la teoría del apego con un encuadre más amplio, como es el de la parentalidad, de acuerdo con las investigaciones interdisciplinarias actuales, que posibilita incluir figuras cuidadoras no consanguíneas, haciendo honor a las diversas maneras en que las parejas y familias pueden conformarse hoy en día para criar niños.

Esto conlleva, a mi modo de ver, por un lado, aceptar el paradigma de la complejidad, tal y como lo ha desarrollado E. Morín a lo largo de sus ya casi cien años de vida. En este sentido, como señalan Elsa y Mario en el libro “Lo esencial de la *Teoría del Apego*, es que constituye un sistema complejo (...) que establece las condiciones que promueven la salud mental, psicosomática y social”.

Por otro lado, implica entender que la teoría del apego, en su desarrollo, debe tener en cuenta los avances de las neurociencias, como explica Juan José Martínez en su capítulo, cuando subraya que “la neurobiología interpersonal está fuertemente arraigada en las investigaciones de la teoría del apego” afirmando además que “todas las relaciones cambian el cerebro, especialmente las más íntimas, como las de nuestros cuidadores principales o parejas románticas. Si bien alguna vez se pensó que nuestras primeras experiencias definían quiénes somos, la Neurobiología interpersonal sostiene que las nuevas relaciones están modificando constantemente nuestros cerebros”.

Sobre la base de estas investigaciones neurocientíficas, para entender el avance de la teoría del apego, este mismo autor propone una definición operativa de la mente que “se co-

crea a través de una interacción intersubjetiva y de una relación de apego”, aspecto que va a ser fundamental para entender que “la parentalidad, en tanto seres humanos biológicos y culturales, trata de conocer la mente y la salud mental”. Para esta empresa subraya “ya no basta con desarrollos desde una sola disciplina aislada de las demás”. Así, centrándonos en estos descubrimientos científicos multidisciplinarios, los diversos autores abordan la teoría del apego como un tema central de la parentalidad, pero no el único.

Como apuntan Mario y Elsa, y siguiendo las investigaciones de Allan Sroufe, la parentalidad también está codeterminada por el apoyo social o su déficit. Los vínculos familiares y sociales cercanos de la madre y/o el padre, moldean los estilos de apego en la crianza, condicionados además por el contexto sociocultural. Este escenario, propuesto de forma coral en estos libros, desde una óptica hipercompleja e intersubjetiva, ya era apuntado por Bowlby (en su comunicación personal a Mario Marrone), cuando sostenía que “las relaciones diádicas de apego no ocurren en un vacío; ocurren en el contexto de las relaciones familiares, grupales y socioculturales”. Por este motivo, Bowlby mantuvo un diálogo constante con terapeutas de familia sistémicos y grupoanalistas, lo mismo que ahora nos agrupamos bajo el paraguas de su teoría y de asociaciones científicas internacionales y multidisciplinarias como IAN, terapeutas, investigadores y profesionales de muy diversos ámbitos con una mirada común de lo vincular y la mente humana, con el propósito de continuar y ampliar este campo del saber. Un ejemplo magnífico, vuelvo a insistir, son estos libros, en especial el tomo tres.

Así nos acercamos a un concepto muy abierto y rico en propuestas sobre la parentalidad, que posibilita estudiar su efecto en la estructuración psíquica, ampliando las nociones relacionales e intersubjetivas de los vínculos de apego.

En esta dirección, la primera parte del primer libro se centra en los fundamentos teóricos y clínicos, y se abre al estudio de parentalidades contemporáneas muy diversas, tanto en cuanto a número como a tipo de cuidadores, que permite incluir en la crianza figuras no consanguíneas, haciendo honor a las diversas maneras en que las parejas y familias pueden conformarse hoy para criar a un niño.

El matrimonio Steele en su capítulo revisa los rasgos psicológicos de aquellos padres que logran cubrir las necesidades de sus hijos para servirles tanto de base segura como de refugio seguro y presentan la relevancia que estos conceptos tienen de por vida, para que se logre un desarrollo saludable. Aportes que han sido validados por 50 años de investigación sistemática, la cual incluye resultados de estudios de lo que es típico (familia nuclear) y de los grupos familiares atípicos (tales como padres temporales o adoptivos).

También sabremos tras una atenta lectura del libro, que la parentalidad, además de codeterminada por el apego y los ya señalados factores socioculturales, está claramente influida por las experiencias traumáticas. Así, en el tomo dos varios autores señalan que la inconsistencia materna que conlleva una respuesta no sensible a las necesidades del niño, se puede deber a su vulnerabilidad en estas áreas que se retroalimentan mutuamente. A este respecto, desde las investigaciones de Fonagy y sus colaboradores, analizadas en varios capítulos del segundo libro, se ha propuesto la función reflexiva de los padres como un nuevo concepto que podría contribuir a entender este mecanismo que explica, además, la transmisión transgeneracional de estas vulnerabilidades complejas, como principal mediador de los patrones de apego infantil y los estilos representacionales en adultos. Este es un aporte sustancial al campo de la parentalidad y sus caminos de interacciones intersubjetivas, que se sabe influido además y de manera no lineal, por los dos grandes condicionantes ya mencionados, el ambiente sociocultural y las posibles historias de adversidad temprana y/o trauma relacional. Ya Bowlby planteaba que las influencias sociales de la parentalidad en los niños eran tanto o más importantes que las genéticas.

Por todo ello, un enfoque importante en el tomo tres es el estudio de los factores sociales que surgen de las historias del pasado de los padres y de cómo estos se enraízan en sus historias de apego y posibles traumas, con atención especial a los pensamientos almacenados como representaciones mentales o como modelos operativos internos del apego, los cuales

influyen poderosamente en la conducta parental de acuerdo a estudios llevados a cabo en diferentes países. También en el tomo tres se abordan investigaciones multidisciplinarias, acerca de cómo influyen estos ambientes disfuncionales para el vínculo de apego y por ende en la parentalidad.

En esta línea planteada de estudio de la relación compleja entre aspectos sociales, apego y experiencias adversas y/o traumáticas, que condicionan la parentalidad, el tomo dos se adentra en la investigación de los padres u otras figuras parentales que muestran una habilidad para superar dichas experiencias adversas de su pasado y cumplir así sus aspiraciones de ser cuidadores competentes. A este respecto, se destaca la relevancia que tiene en este proceso el funcionamiento reflexivo como modelo de entender cómo se logra la resiliencia.

Por otro lado, los conocimientos que aportan la mayoría de los autores del libro apoyan un abanico de parentalidad diversa, donde no hay una forma externa de familia ni un perfil biológico de niño o de padres que se privilegie más que otro a la hora de garantizar un crecimiento hacia la autonomía y salud del niño.

Este conocimiento novedoso acerca de las formas no tradicionales de familia nos acerca a la conclusión de que, como se pronuncian los Steele “son las cualidades psicológicas internas del padre, más que la orientación sexual o la forma en que se concibió al niño, lo que predice el ajuste y el bienestar del niño”. Y comentan que esta información, paradójicamente, se obtiene de las entrevistas realizadas a los padres acerca de su propia infancia. Más aún, siguiendo con los aportes del matrimonio Steele, “la buena parentalidad tiene más que ver con cualidades emocionales internas y cognitivas del padre que con cualquier otra característica del niño (por ejemplo, modo de concepción, precocidad, temperamento o discapacidad), o con características externas (superficiales) de los padres (por ejemplo, orientación sexual, cuidadores temporales, adopción). A este respecto, y como el lector se va a encontrar en muchos capítulos, la teoría e investigación del apego presta un firme apoyo a los modelos diversos de parentalidad, privilegiando las cualidades internas de la mente del padre (segura/equilibrada/reflexiva) que pueden encontrarse en cualquier contexto cultural”.

A lo largo del tomo tres los autores participantes, diseminados por varios países del Continente Americano y Europa, contribuyen con sus aportes al estudio de la construcción de los vínculos en estos diversos tipos de parentalidad, encuadrando las relaciones de apego en sus contextos sociales y culturales.

Este es uno de los grandes aportes del libro, ya que como manifiesta Elsa Wolfberg, “aún hay camino por recorrer acerca de cómo los ambientes de las sociedades en las que están inmersos los vínculos infantoparentales, inciden en las crianzas y los consiguientes patrones de apego”. Y continúa afirmando que “las variaciones culturales en la distribución de los patrones de apego son significativas”.

En el tomo dos, los diversos autores aportan interesantes conocimientos para entender las variaciones y disfunciones de la parentalidad que surgen en ambientes de crianza muy desfavorables, es decir, lo que viene codeterminado por el trauma y/ experiencias adversas. Partiendo del estudio de las diversas causas y formas de insensibilidad maternal aportados por Karlen Lyons-Ruth con sus estudios longitudinales, nos adentramos en la compleja influencia mutua entre trauma y apego que va a moldear no solo la parentalidad en todos sus aspectos de la crianza, sino que condiciona también una vulnerabilidad para diversos y muchas veces graves trastornos en la infancia y la adolescencia, así como su evolución a patologías mentales adultas graves con tendencia a la cronicidad. Por ello, este libro explora las implicaciones clínicas de los ambientes disfuncionales, como ocurre en la violencia doméstica severa, el maltrato filio-parental, la ausencia de figuras de apego como los niños de la calle en México, la alienación parental, los internados, la mutilación genital femenina o los padres deprimidos, por enumerar parte de los capítulos que se ocupan de esta relación entre trauma y apego.

Para concluir esta obra, extensa pero completa, el segundo tomo nos propone un recorrido plural de modelos de intervención para mejorar la seguridad del apego en situaciones de parentalidad desfavorable, que condicionarán, si esta intervención no se produce, estilos de

crianzas inseguros con las previsible consecuencias psicopatológicas ya comentadas, cuando hablamos de la primera parte de este tomo.

Para terminar, quiero reiterar mi agradecimiento y felicitación a los compiladores, que han hecho posible este esfuerzo titánico de colaboración entre autores de tantos países y culturas para dar unidad y coherencia a capítulos tan diversos. Gracias a su tarea ponen al alcance de un público amplio y no solo profesional estos hallazgos fundamentales sobre las nuevas formas de parentalidad que creemos pueden ayudar a diseñar políticas públicas locales e internacionales para la promoción de entornos seguros de crianza y la prevención de todo tipo de trastorno mental.

Madrid, marzo de 2021